

EL OBRERO DE LA TIERRA

Redacción y Administración: Plamonte, 2 (Casa del Pueblo). Tél. 41665

ORGANO DE LA FEDERACION NACIONAL DE OBREROS DE LA TIERRA

LECCIÓN QUE DEBE APROVECHARSE

Suponemos que los últimos acontecimientos ocurridos en los campos de Andalucía, Castilla y Extremadura habrán servido de magnífica lección para el Gobierno de la República. Tenemos la creencia y la esperanza de que han de servirle de orientación para el porvenir. Hay que reconocer que se siente un gran malestar entre las gentes del terreno, que viven de cultivar el suelo directamente. Obedece este descontento, según nuestros informes, a que desde hace unos meses vienen los caciques envalentonándose y cometiendo infinidad de abusos en contra de los trabajadores y de aquellas otras personas que sin ser obreros no se avienen a que sigan estos mandarines ejerciendo su omnímodo poder. Si se quiere aumentar la riqueza del país y el bienestar de todos es preciso que haya disciplina, tranquilidad, satisfacción interior, y esto no se logra más que procediendo por parte del Gobierno con gran serenidad y con mucha energía, sin establecer distinciones entre propietarios y desposeídos, entre obreros y patronos, entre ricos y pobres. No es lícito, no debe tolerarse que un propietario del campo seleccione por ideas a los obreros a los que ha de dar trabajo, como viene sucediendo ahora. Este proceder irrita, y muy justificadamente, a los hombres que saben su oficio y están dispuestos a cumplir con su deber en la faena. Llevar los resquemores políticos a las cuestiones de trabajo es un mal camino que puede traer graves perjuicios a los patronos, a los obreros y al país en general.

Esta actuación patronal va contra el derecho de asociación de los obreros, a quienes se les exige, para darte trabajo, que abandonen su Sociedad. Como es natural, cuando reclamamos contra estos hechos, quienes así proceden lo niegan, y como generalmente estas imposiciones no se hacen en público, sino en privado, no es posible en muchos casos probar la coacción. Pero todos sabemos que es verdad, conocemos que los obreros sufren estos vejámenes, que tienen que soportar estas persecuciones, y nos parece que es un deber de la República evitarlas. Ahora es una buena ocasión para corregir los abusos. El Gobierno ha podido comprobar por los sucesos de estos días que quienes aman el régimen democrático republicano y quienes desean, utilizando el terrorismo, instaurar nuevas dictaduras. Hemos sido y somos los obreros de la Unión General de Trabajadores de España los que queremos cumplir en todo momento los contratos de trabajo que pactamos; pero exigiendo de los patronos que sean respetadas nuestras ideas, que no se persiga a nuestros luchadores porque defiendan las ideas socialistas, que no se pretenda acorralarnos por hambre. Del Gobierno solicitamos que acabe con este mal, que no consienta esta odiosa selección que vienen realizando los caciques pueblerinos. Estas injusticias y la falta de trabajo producen entre las masas obreras campesinas una depresión espiritual tan grande que les hace caer en el escepticismo. Esto es un grave mal al que debemos poner remedio. Los obreros que por estos u otros motivos se separan de la organización realizan una mala obra, siendo ellos los primeros perjudicados. Conocemos muchos casos de Sociedades que se desorganizan y que ahora han tenido que reconstituirse y comenzar de nuevo la labor en el mismo sitio en que la dejaron deshacerse. Si en vez de ser in-

algo de la misma a los hogares de los humildes; que no se quede todo entre los grandes. «Que se cumplan las bases de trabajo» — dice el Gobierno —. Y nosotros aianzamos esta manifestación y decimos: Que se cumplan; y nos preparamos seguidamente para indicar a quien mande que no debe haber selección entre los obreros parados; que se facilite trabajo de otra índole a todos los obreros en cuanto terminen las faenas de la recolección; que no se tolere la persecución de las ideas,

como viene sucediendo ahora. Todo esto lo diremos cuantas veces sea necesario, hasta que podamos conseguirlo.

Hoy, camaradas campesinos, sostenemos que se deben cumplir las bases de trabajo concertadas, aunque haya alguna que no nos agrade; con ello tendremos la fuerza moral suficiente — que tanto vale — para solicitar mañana que no se nos persiga y que se nos haga justicia, obligando a los patronos a que se sometan a las determinaciones de la ley.



BUENA COSECHA

SERENIDAD Y DISCIPLINA

Compañeros: Ahora más que nunca debemos estar alerta ante esa campaña insidiosa del partido radical letrouxista; ante esa propaganda que tanto tiene de estúpida como de falsa, esa propaganda que a tantos seres engaña creyendo que llegaría a la realidad, y ahora, cuando se aproxima el proyecto de Reforma agraria a las Cortes, se asustan de eso que tanto han propagado en beneficio de las clases trabajadoras.

No creo que os dejéis engañar por ese que acudilla el partido radical, que ahora se dispone a defender a los capitalistas y a los grandes terratenientes; ese que dice llevar treinta años de persecución y ahora se pone a defender a sus perseguidores; ese que ha pasado su vida con la ilusión de ponerse en la cumbre del Poder.

Por estas razones los radicales se dedican a difamar a los socialistas, sembrando la duda y el pesimismo entre las clases trabajadoras; pero no creo que hagáis caso a ninguna clase de propaganda que no emane de la Unión General de Trabajadores o del Partido Socialista, que son los únicos defensores de los oprimidos.

No sabéis en el martirio que hemos vivido durante muchos siglos por causa de las clases burguesas y

LA MUJER DE CASTRONUÑO

En Castromuño una mujer campesina escribe unas líneas que condensan el estado espiritual de la hembra, lanzándola a hablar de solidaridad y de justicia a las demás, y dando el alto ejemplo de que no toda la España femenina está supeditada al altar y al cacique.

Son trazos vigorosos de la recia estirpe castellana; la mujer que reclamó sus legítimos derechos al Poder público, hoy en plena posesión de los mismos, llama a las demás para que sigan el camino que la democracia les indica. Es una carta cuyo contenido es la esencia de un alma que sufrió las injusticias del antiguo régimen, y no quiere que el actual mixtifque los sanos principios de libertad y justicia.

Era hora que la mujer española se incorporara a la vida pública. El hecho de que una campesina tome con cariño una pluma para dejar impreso en el papel su pensamiento es la prueba de que España resurge. La feroz prisión en que el primitivismo religioso tuvo a la mujer, la literatura podrida del honor clásico, los cánticos de los poetas mediocres a la virtud, fué lo que cultivó la clandestinidad del amor y la falsedad del sentimiento; hoy surgen valores nuevos en la vida española, libre de los prejuicios de antaño, y la mujer habla de libertad después de haber estado sumida en la servidumbre.

El hecho de que una mujer hable de libertad a sus semejantes es la prueba evidente de que no estaban equivocados los que propusieron el voto femenino, no había razón para que se postergara a la que era un factor decisivo en la vida del hombre. La mujer castellana que pide a sus semejantes cumplimiento del deber es la prueba evidente de que quiere una política sana porque ansía saber; sus medios económicos no le permitieron adquirir lo que necesario era para incorporarse a la civilización, y hoy ve en el nuevo régimen un principio ólido, un camino recto que la conduzca a la emancipación total y absoluta.

Si la mujer hubiese vivido en un régimen de libertad, el clericalismo no triunfara en las conciencias. Esclavas al nacer de la tutela paternal, van a parar en su mocedad a sufrir la tiranía del hombre si éste no comprende su misión elevada. La hembra de Castromuño es el símbolo de un país nuevo, es la vitalidad castellana que rompe los muros de la tradición y se incorpora al mundo de las ideas, lucha por la libertad como los ejecutados de Villalar, precursores de la eterna pelea por la tan anhelada conquista; llama a sus compañeras para que enarbolan el sagrado estandarte, como hace un siglo un labriego diera la voz de lucha contra el invasor, esta mujer es un nuevo mundo que surge de entre las tinieblas; sus retoños, si los tuviera, serán el orgullo de una raza, porque irán desprovistos del lastre religioso que emponzoñó las generaciones pretéritas, haciéndolas retardatarias y fanáticas.

Unas líneas vacilantes, de escritura dudosa, fueron impresas por una mano que el corazón guiara: «Contra el caciquismo», grita. «Por la libertad», exclama. Cuando en la noche caída, a solas con su pensamiento, vea la pasada vida y surja la esperan-

za de una época mejor, libre de cadenas, su juramento no es el banal exigido por una religión a la boca, sino el compromiso sincero de un corazón a una raza que despierta, a un pueblo que aspira a eliminar un sistema abusivo, cuya norma fué el privilegio.

La hembra de Castromuño no supo de placeres terrenos porque fué condenada a trabajar desde niña la jornada cruel que el cacique demandaba a los esclavos; comió el pan duro amasado con lágrimas que le dieran para engañar el hambre, y día tras día, sin el consuelo de ver aparecer lo que el corazón demandaba: libertad, sigue la trayectoria de todas las mujeres cumpliendo con la tradición. Pero el milagro se opera porque su compañero es socialista; siente también la necesidad de redención y ambos corazones hermanados se dedican a hablar a los trabajadores, enseñándoles el camino que dará fin a toda injusticia, a toda explotación.

«Quiero consolidar esto, para prepararnos para la emancipación total», dice la mujer dirigiéndose a sus compañeras. Su clara inteligencia ve que no es posible destruir un sistema para sobre sus ruinas edificar otro. El armazón social está hecho. Es preciso, con calma, ir revistiéndole de materiales sólidos. Si una convulsión sacudiera a la sociedad presente, la obra de apuntalamiento sería precisa, pero con miras a perpetuar la sociedad socialista. Los extremismos desahogados son causa siempre de reacciones violentas que, cual el fascismo, eliminan con apariencia teatral todo lo que antes produjera escándalo.

La carta valerosa de una mujer dice de Socialismo tanto como los textos, escritos durante largos años de lucha; habla de la tiranía con conocimiento de causa, porque fué su víctima, y emplaza a las demás para que actúen en la lucha social sin desfallecimientos ni desmayos.

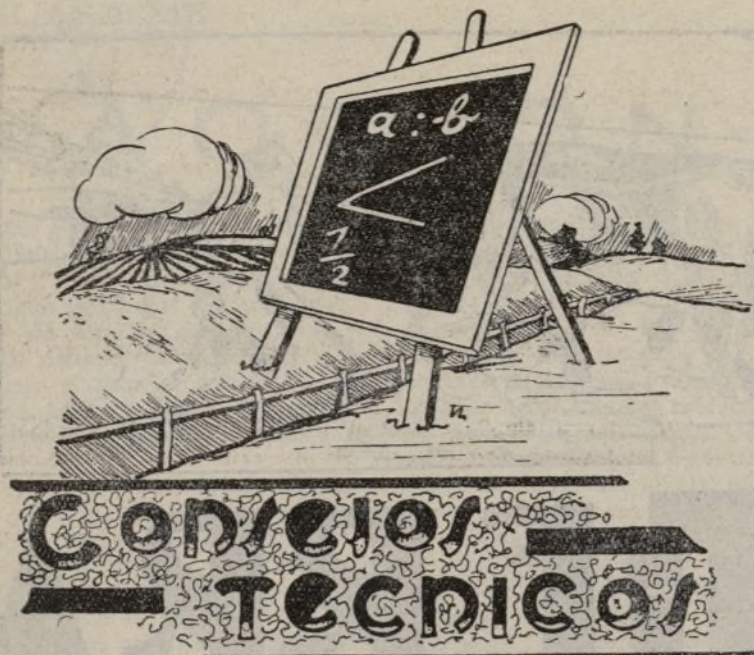
¡Ya pasa la hora del peligro! Los que negaron derechos a la mujer, los que se asustaban de su incorporación a la vida pública, que vean este caso, que hagan la conciencia debida entre la gran familia femenina. Las hembras que cuegan de su pecho un gran crucifijo son la España muerta, porque los que con ellas comparten el tálamo nupcial son cadáveres. Las que lanzan el grito de libertad, como la mujer de Castromuño, son la generación potente que surge, la que construye un nuevo país; la que cumplirá deberes, pero exigirá derechos. Educadas en el Socialismo, vivirán en la época presente como nuestras ideas exigen, sin prisas y sin vacilaciones.

Unas palabras finales para que la masa trabajadora del campo aprenda y enseñe: la compañera de un socialista, en un pueblo castellano, traza unas líneas exigiendo a los hombres valor, a las mujeres constancia. Que el ejemplo cunda. Si la mujer logra atraer al campo de las ideas, infiltrando nueva savia, a los escépticos varones que aún llaman «al amor», es indudable que el triunfo total y absoluto del Socialismo es fácil. Esta es el factor decisivo. Primero, mujer; después, madre, y siempre, socialista.

CÁNDIDO PEDROSA

Compañeros: LEED Y PROPAGAD EL OBRERO DE LA TIERRA.

JOSÉ CALDERÓN ROMERO,
De la Agrupación Socialista
de Don Benito.



CHARLAS VITICOLAS

Al ocuparnos hoy de los tratamientos contra las criptógamas de la vid, no se nos oculta que estamos escribiendo en la zona media — nos referimos a la temperatura en España donde vegeta la vid —. Tampoco debemos ignorar lo mucho que se ha escrito en libros, folletos y revistas agrícolas sobre estas cuestiones; pero es nuestro propósito recordar a los compañeros que lo saben y, al mismo tiempo, aleccionar a algunos de aquellos que no han tenido ocasión de aprenderlo; queriendo con esto ser útiles a unos y a otros, y, en resumen, a una de las bases de nuestra economía agrícola.

Llevamos hasta ahora una primavera húmeda y fría, circunstancia esta última que contrapesa a la primavera, en cuanto aquella favorece el desarrollo del oidium y mildiu en las vides. Y hay que recordar a este propósito el momento propicio para el nacimiento y multiplicación de estas dos enfermedades del viñedo, que es de advertir difieren muy poco una de otra las condiciones atmosféricas necesarias para que tenga efecto su vida evolutiva, dando lugar al ataque de todas las partes del vegetal que nos ocupa.

Las esporas (se llaman así las semillas de estas enfermedades) y conidias (los órganos de reproducción), las primeras pasan el invierno en las hojas secas, sarmientos, en la envoltura de las yemas, en la cabeza de la cepa y en los despojos de la vid, que quedaron en el suelo junto al tronco de la planta, esperando el momento

propicio para dar principio a la invasión de la misma.

Está perfectamente comprobado que estos hongos no se desarrollan hasta tanto que una circunstancia favorable, como son agua y calor moderado, no se presenta. Veamos ahora cuáles son aquellos en uno y otro caso.

Con humedad solamente no ha lugar al desarrollo de las esporas: es indispensable la gota de agua de lluvia o rocío; pero esto no sería suficiente para que la semilla del mal se introdujera por los agujerillos de las hojas y de los tallos, donde se alimentan de su parte verde, y así nutriéndose crecen y reproducen, dando lugar a nuevas esporas o semillas, dispuestas a nuevos ataques en otras partes del vegetal que aún se conservan sanas; pero es condición precisa, a más de la ya señalada, que acompañe una temperatura mínima de 12° y una máxima de 26°; habiéndose observado que la más favorable está entre los 15° y los 18° constantes; en estas condiciones, cuatro horas son suficientes para el ataque, desarrollo y multiplicación del mildiu y oidium. Entre 12° y 26° tarda unas cuarenta y ocho horas, y fuera de esos límites de temperatura es difícil el ataque, y en muchos casos no tiene efecto.

Sentado esto, vamos a dejar para otra charla los tratamientos para combatir estas enfermedades y sus distintas preparaciones.

A. CELADA

Madrid.

Ante una campaña insidiosa

Las "fronteras" municipales

Hemos de convenir en que uno de los problemas más complejos en nuestro país es la ordenación de la economía agraria. La incompetencia de los gobernantes anteriores a la República para llevar a cabo tan ardua tarea tal vez justifique el olvido en que siempre tuvieron sumido al campo; pero lo que no puede tolerarse es que cuando se dictan leyes que con su aplicación benefician los intereses generales de la nación, se interpreten de una manera caprichosa. Pueblo que como España está acostumbrado a recibir disposiciones que sólo tengan en cuenta particulares intereses — por respetables que sean —, es natural que a través de momentos difíciles cuando en él se ha operado una transformación profunda, y el signo más elocuente de que ello es así nos lo da el diario local *La Mañana* en sus editoriales de los números 23 y 24, correspondientes a los días 23 y 29 del pasado abril. No sabemos si con una mala fe que raya en lo infinito, o con absoluto desconocimiento de la cuestión, trata el tema que encabeza estas líneas.

Porque a mí, particularmente, no me corresponde entrar a esclarecer los hechos del lamentable caso ocurrido en Carcheje, sólo me limitaré a refutar la información de carácter tendencioso que el aludido diario está haciendo con este motivo.

Parce increíble que quienes son culpables de todo un estado de desesperación en el obrero campesino de la provincia de Jaén, tengan después la desvergüenza de compadecerse de sus propias víctimas señalando y censurando a los demás.

La limitación de términos municipales, tal como el periódico de la Federación de Labradores de Jaén dice, no existe. No hay ninguna medida de carácter legal, contra la que ellos van, que prohíba el trabajo agrícola a un obrero extraño al término municipal del de su residencia, y lo menos que puede exigírsele a la prensa es que informe verazmente o que silencie lo que desconoce.

Veamos, pues, cuál es la legislación que el ministerio de Trabajo ha dispuesto desde el advenimiento de la República con referencia a esta cuestión, y comprobaremos las inexactitudes que se vierten en esta prensa, nada extrañas, por cierto, en quienes la virtud más ponderada que poseen es la de manejar hábilmente la calumnia.

Con fecha 28 de abril de 1931 se dicta un decreto, que el 9 de septiembre

queda convertido en ley de la República, cuyo artículo 1.º dice: «En todos los trabajos agrícolas, los patronos vendrán obligados a emplear preferentemente a los braceros que sean vecinos del Municipio en que aquéllos hayan de realizarse.»

El emplearse preferentemente a los obreros locales no prohíbe a los demás el trabajo; única y exclusivamente tiende el artículo transcrito a que el dueño de la tierra no pueda ejercer su acción caciquil sobre el trabajador. Por otra parte, esta medida que *La Mañana* le da carácter de excepcional ha sido provocada por las clases patronales, que, dejando al hambre cobarde en los hogares obreros de los pueblos de la campaña, iba por trabajadores de otros, enclavados en terrenos pobres, para que trabajaran más horas y ganasen menos jornal.

El 6 de agosto pasado, el propio ministerio de Trabajo dicta un decreto que en su artículo único establece la excepción del empleo de obreros en la forma que el de 28 de abril dice para los trabajos de uvide, desvareado y tala de olivos y, en general, para los de poda y arbolado, siempre que no fuesen hechos en otros anteriores por obreros del pueblo prácticos en estos trabajos.

Con fecha 12 de septiembre aparece un nuevo decreto concretando otras excepciones, dignas de tener en cuenta, y la consideración de constituir unidades intermunicipales entre los pueblos de poca riqueza y aquellos otros colindantes de capacidad suficiente para el empleo de los mismos.

Por último, el 30 del mismo mes se dispone, también por decreto, la minuciosa confección de los Censos y Bolsas de Trabajo agrícolas para que en ellas sólo se encuentren inscritos los obreros agrícolas propiamente dichos.

Y ¿es que puede decirse, como lo hace *La Mañana*, que estas disposiciones carecen de fundamento jurídico? Nosotros creíamos y seguimos creyendo que la juridicidad tiene por base la legalidad y que la ley merece el nombre de tal cuando lleva, como valor intrínseco, un amplio sentido moral de la cuestión que trate.

Por lo visto, nuestra creencia es errónea, y el portavoz de los agrarios jiennenses nos quiere demostrar que lo jurídico, lo racional y lo equitativo, en el caso que nos ocupa, es: en pueblos donde la riqueza sea suficiente para la colocación de sus braceros, condenarlos al hambre, y con los vecinos de aquellos otros pueblos mi-

seros hacer el trabajo con mayores jornadas diarias e inferiores salarios. Este es el «saludable» propósito que revela toda una cadena de años de explotación inicua durante los cuales fueron los mismos trabajadores quienes establecían competencias de salario y jornada en beneficio del dueño y señor de la tierra.

Naturalmente, si al capitalismo español no le moviese una gran obsesión contra toda disposición de carácter social, tenemos la seguridad de que otra sería su objetividad y daríanse cuenta de las contrapartidas que tienen todas sus campañas. Los trabajadores de los pueblos que por su escasa riqueza siempre vivieron de la emigración, ¿por qué no bajaron este año republicano? ¿Quiénes fueron los culpables del espantoso estado de miseria por que atravesaran, los patronos agrícolas o las medidas que aparecieron en la *Gaceta*?

Es posible que los señores que escriben en *La Mañana* no se hayan enterado de que la escarda de semenera, labra y cava de olivos se está realizando en la provincia de Jaén por haber desplazado a ella el ministerio de Agricultura la Comisión técnica central de Laboreo forzoso. Y si las clases patronales proceden de tal forma, ¿con qué autoridad puede la

prensa que ellos patrocinan pedir la anulación de estas «medidas»?

Cuando se quiere sembrar la cizaña y desorientar a la gente se explican las informaciones desleales de quienes son capaces de acometer tamañas empresas; pero cuando se trata de crear un estado de opinión adverso a cualquier detalle de esta índole es preciso que las campañas en la prensa se ajusten en un todo a la verdad.

El ejemplo, «trágicamente elocuente», del caso de Jamilena es el más fiel reflejo del proceder inhumano de una clase capitalista que no quiere vivir sometida a la ley, y este mismo proceder incuba la desesperación en el hogar proletario, haciendo que se produzcan casos como el de Carcheje, «apartado de los más elementales principios de nuestra civilización»; pero que sólo tienen realización posible cuando en ellos intervienen hombres que no pueden pensar lo que van a hacer porque tienen hambre.

Esta es la enorme injusticia que representa en la provincia de Jaén una actuación criminal de las clases adineradas y dueñas de la tierra frente a una orientación y ordenamiento de los principios de justicia y utilidad social.

J. LOPEZ QUERO

PARA LOS RICOS Y PARA LOS POBRES

En el transcurso de nuestra República todos los que en el lenguaje vulgar se llaman honrados han pasado en sus hogares por toda clase de miserias.

El corazón se nos oprime una vez más para clamar justicia y pedir protección a nuestros representantes, tanto en los Municipios como en las Cortes o en los ministerios.

Cuando se azota, se explota y se castiga al animal más noble, éste se revuelve y se subleva contra su opresor. Han pasado los meses tétricos del invierno, soportando los parcelarios colonos mil penalidades y desasosiegos. Nadie crea, ni la gente demagoga tampoco, que pasaría dicho período en este pueblo sin registrarse un suceso luctuoso. Se explica el porqué de tan aparente cordura. Si, porque la mayoría de los necesitados, en lugar de desesperarse, faídos de cultura y de buen juicio, sin nutrición intelectual, moral y material, se recluyeron con más facilidad en el oscuro rincón del sufrimiento que ir a la plaza y lanzar a los cuatro vientos la yerba terminante frase de: «Basta ya!»

Más que el progreso corre el tiempo, o la vertiginosa marcha de un día tras otro, cuya ley inexorable es aliento del soñador, e involuntariamente brota en sus labios la frase terminante y matemática: «Todo llega en el mundo.»

Al invierno le ha sucedido la primavera, y ésta se nos presenta con las más bellas características, augurando que las cosechas próximas serán abundantísimas. El campo ofrece un aspecto hermoso, y, ¡oh! los hombres le miran con tristeza. Definamos: los que ven con tristeza la gran obra de la Naturaleza son los que cultivan la tierra con sus brazos.

¡Quien labra la tierra la maldice y la aborrece! ¡Ve venir una buena cosecha y la mira con desdén y con indiferencia! Es claro; el desdichado labriego sabe de antemano que toda obligación de trabajo y desvelo está a su cargo, y del producto, cuando recoge algo, es la más pequeña parte.

Veamos el porqué de estas anomalías. Volvemos a invitar a que estudien la situación precaria y miserable de pueblos que en su totalidad son agrícolas, como Paradas.

No estáis conformes, dueños de la tierra, en cobrar las rentas catastrales que en los primeros meses de República impusieron los decretos y disposiciones, nacidos al calor de aquel reflejo glorioso, que llenó de esperanzas al pueblo, y muy principalmente al agrario? ¿No queréis arrostrar en los momentos actuales, en que España se ensombrece por doquier, el más pequeño sacrificio? ¿No queréis todavía, en vez de cobrar diez, conformaros con cinco, cuando la miserable situación en que habéis dejado a la España trabajadora con la monarquía lo reclama, lo exige, sino que, por el contrario, seguís empleando los mismos y más crueles procedimientos?

Y teniendo en vuestras manos el remedio seguro de tranquilizar humanamente los ímpetus devastadores de los pueblos, ¿os ensañáis excitando cada vez más sus ánimos?

Os decimos antes que el remedio está en vuestras manos, y todo lo que os esforcéis con emplear medidas contrarias es preparar a vuestros propios hijos una peor situación. A esa clase parcelaria que tanto os interesa proteger estáis procurando su exterminio con quererle cobrar más que os pueden pagar, aplastándolos con embargos preventivos, desorientándolos en sus penosas tareas; en fin, haciendo todo lo posible para que los más pacíficos y humildes se tornen violentos.

¿Creéis que cuando hayáis conseguido la total abolición de los que labran la tierra por su cuenta habréis llegado a la cúspide de vuestra felicidad? Estáis equivocados. Os engañáis, porque cuando acabéis con

esa clase parcelaria, que es un poderoso intermediario entre el jornalero y el rico hacendado, os habréis colocado, seguramente, al borde del abismo. Entonces, y sólo entonces, será un soplo el derrumbamiento del capitalismo.

Seguid saboteando los decretos y disposiciones que han favorecido algo al pequeño agricultor; seguid revolucionando sin saberlo; rompied todo cuanto se ha dicho y escrito de reformas agrarias; pisotead, vulnerad la ley del Laboreo forzoso, dejando sin cultivar tantos miles de hectáreas como en el presente año están en completo abandono, y fijaos en la inmensa pérdida que ya habéis ocasionado a la nación.

Ahora fijense propios y extraños en lo ocurrido en Paradas, que es una vergüenza nacional. Veán, escuchen: Aquí, donde las calles todavía no se han manchado con sangre, hay un gran número de colonos que, cuando más precisa la labor en su parcela, la abandonan, y, provistos de yuntas con arado de vertedera, fueron como enjambre de abejas a percibir un socorro de cincuenta reales, a cambio de una peonada de trabajo de era, a una finca que hace años el duque de Osuna donó al pueblo, y unos aventureros, burlando su ignorancia y nobleza, en complicidad con las autoridades municipales de aquella fecha, se la usuraron para robar limosnas de esa índole al pueblo que antes robaron. ¡Oh pueblo, con este proceder tuvo, y con los procedimientos que emplean las clases adineradas, pronto alcanzarás la categoría de mendigo!

Para mayor escarnio, el parcelario de Paradas abandona el Sindicato, y se va, tranquilo, a la taberna. Si, abandona la Sociedad, y desde el café insulta, escarnea a sus mismos semejantes, y dice que te explotan, que la situación es insostenible, y, sin darte cuenta, no haces otra cosa que aplaudir tus cadenas.

Obreros todos, los que no tengáis más capital que los brazos; jornaleros y parcelarios: Procurad armonizar vuestro modo de pensar, y contribuid a establecer el equilibrio del gran todo, y toda rencilla, que es pura ilusión, porque en el fondo todos vais al mismo fin, quedará desvanecida. Recobrad el buen juicio, y con buena dosis de sentido común reconocéis que no son enemigos vuestros los trabajadores, sino que únicamente los culpables de todas vuestras privaciones y miserias son aquellos que, llámense como se llamen, no se ocupan en nada útil y viven de vuestro sudor.

¡Compañeros! Voluntad, amor y perseverancia en el trabajo. Ese es nuestro secreto.

A vosotros, mimados de la fortuna, continuad la obra que lleváis emprendida en contra del régimen republicano y de las clases menesterosas, que sólo os recordará lo que aconsejaba Séneca a Nerón.

José MONTERO

Paradas.

En las numerosas huertas que en España hay es muy frecuente encontrar árboles que dan escasa o ninguna cosecha. Si preguntamos la causa al hortelano o al propietario, dice que ya llevan tiempo así, y lo atribuye a diferentes causas, como heladas, granizo, etc.

Esto, en la inmensa mayoría de los casos, es sencillamente, ignorancia, pues se trata de alguna enfermedad perfectamente conocida y que se puede evitar pidiendo consejo a la Sección Agronómica de la provincia o a los centros que el Estado tiene establecidos para combatir las enfermedades de las plantas, cuyas consultas son gratuitas.



ALMONACID DEL MARQUE-SADO

Ha sido renovada la Junta directiva de esta Sociedad, resultando elegidos los siguientes camaradas:

Presidente, Emiliano San Pedro; vicepresidente, Constantino Martínez; secretario, Carlos López; vicesecretario, Benito Rozalén; tesorero, Nicolás Ortega; contador, Santiago Enciso; vocales: Inocencio San Pedro, Domingo Huélmalo, Alejandro Gómez y Basilio Zapata.

Todos los compañeros se han posesionado de sus cargos llenos de un fervoroso entusiasmo puesto al servicio del ideal, por lo que les esperan grandes triunfos en su gestión.

LOS QUE SE LIBRAN DEL CHAPUZON

El día 1 del actual se han inscrito en el Registro civil una niña gemela, hija de Nicanor Esteban y Guadalupe Artalejo, y dos gemelos varones, hijos de Victoriano de Mora e Isidro Sánchez; en total, tres bautizos y un entierro que se han verificado por lo civil.

NICANOR ESTEBAN

Almonacid.

ALBATERA

La Sociedad Obrera del Ramo de la Tierra El Progreso ha nombrado la siguiente Junta directiva:

Presidente, Fermín Sánchez Martínez; vicepresidente, Manuel Rubio Mascarell; secretario, Tomás Heredia Serna; tesorero, Juan Pacheco Mira; vocales: Isidro Cánovas Cantón, Juan Rubio Mascarell, Manuel Alarcón Navarro, Tomás Rubio Juan y Daniel Santos Gutiérrez.

COIN (MALAGA)

Felicito al compañero Lucio Martínez por su brillante intervención defendiendo el proyecto de Reforma agraria en su magnífico discurso. Ahora me dirijo a mis compañeros de infortunio: a la clase trabajadora campesina.

Compañeros agricultores: leed una y otra vez el discurso de nuestro defensor y secretario general de la Federación y podréis convenceros de lo que en el fondo de este discurso hay en beneficio de la clase proletaria y de que debiéramos pertenecer todos los obreros de la tierra a las filas de la Unión General de Trabajadores. No dudo que habrá infinidad de compañeros que me digan: «Si todos los compañeros fueran del metal de Lucio Martínez...» Y, en efecto, aquí llevan razón.

Pero ahora les contesto yo: Si todos los compañeros fueran así, entonces no se podía aplaudir a éste, y si todos los proletarios fuéramos iguales y todos del mismo pensar y de la misma idea y perteneciéramos todos a la Unión General de Trabajadores, ellos, los intelectuales, también tendrían que serlo, porque con la vigilancia del hombre con el hombre se expulsaría al que no cumpliera con su deber, y, entonces, las oficinas, los Ayuntamientos, los Juzgados, etc., estarían ocupados por personas que lo merecieran, por personas que fueran elegidas a voluntad de la mayoría; porque así podría llegarse al Ayuntamiento o al Juzgado a solucionar el asunto que fuere y cuando se presentaran intransigentes podría decirseles: «¡Oiga usted! Como alcalde, o como juez, le respeto; pero como funcionario del Estado le exijo que cumpla con su deber, porque el articulado de la Constitución dice que todos los poderes del Estado emanan del pueblo, y el pueblo pide esto, que es justo, y hay que dárselo.» Y no tendrían más remedio que atendernos.

Pero si porque hay un alcalde socialista, por ejemplo, y no cumple con su deber, nosotros abandonamos nuestras filas y nos pasamos a otro partido y nos dividimos, entonces, compañero, no se puede decir al pueblo que pida esto; ni unos son atendidos, ni otros tampoco.

Ya sabemos todos en este pueblo que aquí hay una finca, propiedad de la condesa de la Maza, cuyo administrador, paisano nuestro, es hijo natural del pueblo de Coin. En esta finca hay una alameda de chopos, y los que han hecho la revisión de contratos van ahora a pedirle unos palitos para ponerlos en la parra o hacer una obra, etc., y les contesta que él no tiene madera para los que han hecho la reclamación.

Y yo digo: ¿No es triste que un ciudadano, que no es ni la tierra suya, sino que únicamente es el guarda de la finca, obre así con sus compañeros, porque, en realidad, son compañeros suyos?

Pues todo esto terminaría con la unión de los compañeros; pero lo que tener en cuenta que para eso hay que hacer la revolución en conciencia del hombre, o, por lo menos, aproximarse, porque a los obreros que no tienen hecha la revolución en vez de apoyar al cacique se unen a esto y ayudan en todo a los compañeros, terminaría por venir nuestras filas hasta el mismo grado a que yo me refiero.

Porque con esto yo no censuro la guardia; para censurarla a él habríamos que censurar a muchos más obreros y yo no hablo mal de ninguno, pero que comprendo que todo consiste en la poca cultura que existe entre nosotros. Lo que únicamente hago con esto es demostrar que todo puede conseguirse por medio de la unión, hay un compañero que pertenece a nuestra Sociedad, que se llama Juan Galiano, el cual escribió unas cuantas líneas en el periódico, y del que tenemos noticias que hasta le han tomado por este solo hecho.

Y, como explotado, repito, ni calumniaba a nadie ni yo tampoco pero por la verdad es preciso que boren los hombres.

Compañeros, leed nuestro semanario, EL OBRERO DE LA TIERRA

ANTONIO GOMEZ

SE NECESITA SER TERCO

En la tarde del domingo 20 del actual se celebró, en esta iglesia parroquial, un acto de propaganda católica por la culta maestra nacional de niñas de esta villa, en el que, con ve elocuente y graciejo andaluz, expusieron las excelencias de los exquisitos jares que Dios guarda para los que adoran a éste en la otra vida, bienaventuranzas que se gozarán en mansión celestial después del juicio final que todo ser humano tiene que sufrir al serle juzgados los actos de su vida.

Explicadas que fueron con grandes palabras la Eterna para las almas buenas, acometió con bríos educando en colegio de religiosas a los los impíos que sostienen la República española, acusándoles de haber arrancado de las conciencias de los niños la única flor que debe resplandecer en ellas, la santa fe a la religión y que las leyes destruyen declarando la libertad de conciencia.

En su fanatismo, no desconfía de restauración del fenecido régimen, no que alienta a sus oyentes con palabras a que tengan esperanza, que, según sus teorías, la primera pública la destruyó la religión y, tanto, el clero restauró nuevamente monarquía borbónica en España. Explicación de la Historia, si se analiza un poco, parece una conspiración contra el régimen y, tanto, intolerable.

Justo nos parece la apreciación la religión de la conferenciante, que la fe no es religión, ni la religión clericalismo.

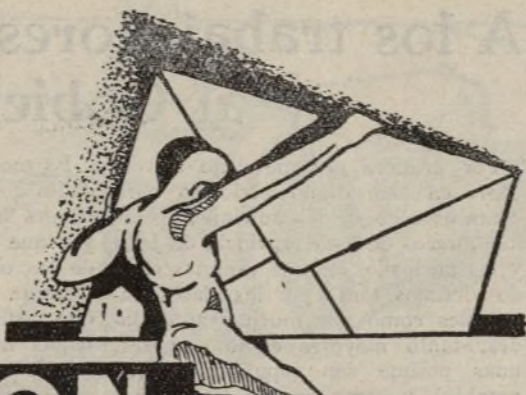
¡Cuán triste nos es a los que queremos clericalismo ni intronización de la Iglesia en las conciencias las nuevas generaciones saber que el cielo donde nos dice la conferenciante todo es piedad y bondad, bien existe distinción de clases, por aquí, en este triste valle de lágrimas, donde el desamparo de la tuna sufre hambre y sed de justicia esperando el remedio de Dios y de los hombres, habiendo llegado a pedir las esperanzas en ambos, porque ninguno llega.

El pobre, en este sentido, tiene gran ventaja sobre el rico; aquel, confesar, espera firme su sentencia, éste, cuando se aproxima la hora de la muerte, llega hecho un guinapito todo su valor decae, y es su sueldo el arrojar esa podrida conciencia que arrastró toda su vida, desde descargarse de ella, aunque esto buscando en la confesión complacer la tierra que sepan todo lo mal que hizo con católica soberbia.

Un consejo a la conferenciante: parece más apropiado el cargo de tequista para ella que el de maestra nacional de niñas, pues con aquél podría dedicarse libremente a la propaganda clerical, sin sueldo retribuido por el Estado, que le paga para segundo.

EL COMITÉ DE LA CASA DEL PUEBLO DE FERNÁN-CABALLERO.

Si sabes de algún pueblo en el que pudiendo haber Sociedad de Labradores de la Tierra no existiera, comunicalo a nuestra Secretaría, indicando el nombre de algún camarada y su dirección para que podamos entablar correspondencia. Tu deber es ayudarnos a que quede un solo obrero del agro sin organizar.



BUZON DE QUEJAS

QUEJAS SOBRE QUEJAS

De todas las regiones de España se destacan Andalucía y Extremadura por la gravedad del paro forzoso que existe en casi todos los pueblos que las componen, alcanzando en algunos un número de obreros sin trabajo que excede de 500.

Si bien es verdad que llevamos un año de República, no es menos cierto que no se han podido lograr cinco meses de trabajo continuo para el obrero de la tierra, a causa de un capitalismo tan opuesto al régimen actual como es el de nuestra nación. ¿Culpa? No sabemos quién la tiene. Lo que sí sabemos es que el actual Gobierno de la República y las Cortes constituyentes, por poca labor que hayan hecho desde el advenimiento de la República a esta fecha, siempre han dado más satisfacción al obrero que la feneceida monarquía, solamente por haberle concedido la libertad de ideas y poder usar de sus derechos.

¿Qué hicieron los antiguos caciques de la odiosa monarquía borbónica sino mangonear a gusto y placer de ellos? La grave situación que atraviesa el obrero extremeño y andaluz no cabe duda alguna que es por falta de trabajo, siendo culpable de ello la hipocrita intransigencia del capitalismo, que hoy posee la mayoría de las fincas, las cuales ni les hacen producir ellos directamente ni dejan que las cultiven otras personas que se hallan sedientas de tierras y de dar ocupación a sus brazos.

Ya es tiempo de que el obrero despierte del sueño que le tiene alejado, haciéndole trabajar noche y día, cesando solamente unos momentos para saciar el hambre que le hace caer en un cruel desmayo. Ya es tiempo también de que el obrero deje de ser el mártir explotado por la burguesía, que hasta la fecha viene aspirando a que la clase obrera no sepa nunca defenderse.

¿Quiénes pueden dar fin a todas esas calamidades y vicisitudes, venciendo cuantos obstáculos se opongan al paso de nuestras aspiraciones? Solamente los dos grandes organismos defensores del obrero, que son el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores.

MIGUEL BACHILLER

HORNILLO (AVILA)

En el pueblo de Hornillo (Avila) no hemos tenido el gusto de celebrar el advenimiento de nuestra amada República. Disponiendo este Ayuntamiento de un fondo de 70 a 90.000 pesetas, nos encontramos más de cien obreros en paro forzoso, y muchos sin tener un pedazo de pan que dar a sus hijos y sin tierras para sembrar, teniendo el monte de propios de este Ayuntamiento una enorme cantidad de tierras sin monte pinar, donde se puede sembrar sin ocasionar perjuicios, donde se puede coger una enorme cantidad de arbores de patatas para matar el hambre que nos acomete, estando aprobado el roturamiento del referido monte por el señor ingeniero jefe de la provincia, a lo que se ha opuesto dicho Ayuntamiento.

El señor alcalde de este pueblo, persona muy... digna, por la manifestación celebrada por nuestra Sociedad el día 1 de mayo, fiesta de todos los obreros, tuvo a bien llamar a nuestro presidente al Ayuntamiento, porque no se le pidió permiso, diciendo que nos iba a denunciar; pero, en cambio, los fondos de este Municipio no los tiene para dar pan al obrero, y si para traerlos a un llamado Sindicato católico... para repartirlos entre personas de su gusto.

GREGORIO GONZALEZ

IZNAJAR (CORDOBA)

Los obreros de la tierra en toda España, pero especialmente en esta región andaluza, van de mal en peor. Causas que lo motivan: la usura y explotación no solamente del patrono y usurero, sino también de las autoridades de la monarquía y sus secuaces, que algunos quedan.

El patrono, considerado dueño y señor, a usanza del antiguo feudalismo, de todo lo que se produce en estas campiñas, lo almacena en sus caseríos, lo vende bien y en grandes cantidades, para gastarlo en sus viajes y veraneos, en cabarets, fondas, juergas y francachelas, no reservando en sus graneros y bodegas más que las semillas, trigos y aceites más insanos, con lo que, durante el año y a precio de oro, va pagando a sus colonos y trabajadores un mísero jornal para que no mueran de hambre.

Como existen también algunos obreros que poseen arrendadas algunas parcelillas de tierra, éstos, para poder labrar y comer, se ven precisados a tomar algún dinero o trigo de los usureros, a peseta el duro o grano a la cuartilla, pagando por menos de un año el 25 por 100 de interés, y he aquí dónde clava sus infames uñas el ave de rapiña: ¡el usurero!

Yo le pregunto a esta plaga plutocrata, mejor dicho, parásitos de la nación: ¿Qué beneficios producís? ¿Dónde está el fruto de vuestro trabajo? ¿Con qué os alimentáis? ¿Quién fabrica las ropas y calzados que os ponéis? ¿Queréis el lecho donde descansáis? ¿Tenéis, vagos, seres inútiles, derecho a disfrutar todas estas cosas a costa del que lo produce, y él que fallezca de necesidad, carezca de todo y pase su vida en uno de vuestros cortijos, descansando en la cuadra o en la pajera? ¿Digo que no!

El obrero trabaja sin descanso día

y noche; con su sangre y su sudor arranca a la tierra todo lo preciso para todos, y la parte mayor debe ser para él, no para el burgués.

Hay un remedio, una salvación: el problema agrario. Recogidos todos los latifundios y terrenos comunales, parcelados entre los obreros estas tierras, producirán más y labrarán la felicidad de esta región.

¿Es justo que la casa Castro-Enríquez, hoy conde de la Revilla, posea en esta población diecinueve grandes cortijos y tremendos olivares, arrancando el fruto de nuestro suelo para disfrutarlo a nuestra costa en San Sebastián, Madrid y París?

¿Es legal que el que labra una parcela de tierra esté todo el año trabajando y al llegar la recolección salga empuñado o tenga que buscar un préstamo a premio para resarcir al señorío de las arrejadas y exorbitante renta que le tiene señalada? ¡No y mil veces no!

Creo, repito, que no hay otra salvación que la Reforma agraria.—El corresponsal.

AL GOBIERNO

Una pregunta: ¿Tiene muy buena recomendación el gobernador de Cádiz? ¡Ah!, se me olvidaba que los tiempos de las recomendaciones han pasado a la Historia; pero si no es por esto, ¿por qué sigue en el Gobierno de Cádiz? De las muchas quejas y telegramas que se le han remitido por estas autoridades de Alcalá del Valle, no ha resuelto nada para mejorar la situación de estos honrados trabajadores. El hambre se ensaña de este pueblo; las autoridades locales hacen maniobras con los obreros, citando a los patronos para el reparto de los obreros, reparto que no se hace en forma. Los patronos eligen los obreros que han de utilizar, y, una vez resuelto el asunto, no llega al tercer día cuando los están despidiendo, maniobra de que se valen por medio de las autoridades para así ir engañando a estos humildes obreros, que no están dispuestos a tolerar estos abusos de la patronal y de las autoridades.

Las fuerzas están agotadas. Se han dado por las autoridades noventa y pico de pesetas que le han correspondido a este pueblo por el aumento de la contribución. Todos los días van obreros a ver al alcalde en demanda de socorros y dice que se han agotado los recursos. Obrar en su poder quince mil pesetas que fueron enviadas por el ministerio de la Gobernación para un proyecto de obras de pavimentación de calles. Se pactó entre los obreros la jornada de seis horas de trabajo, y al día siguiente empezaron a trabajar. Dicho trabajo se hizo por un turno de obreros que trabajaron siete horas, diciendo el alcalde que la hora de más trabajada la dedicaba para el socorro de los ancianos y viudas, lo que pareció bien. Al otro día ya cambió de parecer y ordena que trabajen ocho horas, a lo que los obreros no acceden, por no romper lo que ellos habían pactado. Y a esta fecha llevamos una docena de días y no se han reanudado los trabajos. Yo no puedo descifrar los motivos, o si será por el agua, ahora abundante, lo que imposibilita toda clase de faenas. No sabemos cuando abone el tiempo, si sigue este alcalde modelo de los tiem-

pos pasados, si tendremos que vernos acosados por la miseria para poder llevar pan a nuestros hogares.

Estos obreros, lo saben bien las autoridades, han dado pruebas de cordura y sensatez, hasta el extremo de que lo pasado se olvide y tengan que valerse de otros medios para conquistar el pan. El hambre no admite espera y es muy mala consejera. Este problema presenta cada día que pasa caracteres de verdadera tragedia, y es lastimoso que seres que piden pan se les niegue; los patronos abusan, y el gobernador y las autoridades locales no dan un paso para evitar estos abusos; al contrario, cuantas quejas se elevan son inútiles.

Este pueblo carece de término municipal, por lo cual el decreto del ministerio de Trabajo de 28 de abril vino a suministrar en la más horrible miseria. Posteriormente, dándose cuenta el Gobierno de que también hay muchos pueblos sin término a los cuales perjudicaba enormemente el citado decreto, dictó otro en el que se establece que los pueblos que carezcan de término municipal serán agregados de los pueblos limítrofes, llevando el gobernador a efecto estas disposiciones. Pues muchas quejas se le han remitido al gobernador de que este pueblo no cuenta nada más que de unas 4.000 hectáreas de terreno, siendo de laboreo unas 1.000, y nada se ha resuelto de los asuntos señalados.

¿Puede tolerarse que seamos tan mal atendidos como en la odiosa dictadura? Por lo visto, este modelo de gobernador cree que todavía están en el Poder Berenguer y sus secuaces, y no es así. Hoy estamos bajo un Poder democrático, y pedimos que se nos atienda y que se nos dé trabajo.

Yo, en nombre de la Agrupación Obrera Agraria Socialista de Alcalá del Valle, ruego al Gobierno fije un poco su atención en estos obreros y procure remediar su angustiosa situación de alguna forma, procurando evitar que, guiados por la desesperación, lleguen a cometer actos que pudieran tener lamentables consecuencias.

JUAN AYALA AYALA



Al reclamar a algunas Secciones que se encuentran atrasadas en el abono de sus cuotas su importe, nos escriben diciendo que las tienen abonadas a la Federación provincial respectiva.

Nos interesa hacer constar que esta Federación tiene muy en cuenta estos razonamientos; pero si las Secciones aparecen al descubierto con arreglo a los estatutos por los cuales nos regimos, tendremos que dar de baja a las Secciones que se encuentren en este caso.

Recomendamos a todos envíen sus cotizaciones nacionales a este organismo, con lo que ahorraremos buena cantidad de tiempo y la anomalía de la contabilidad.

Cada Federación debe percibir sus cotizaciones, y las que a ella no correspondan debe darles traslado rápidamente al correspondiente destinatario.

Con ello ganará la organización. De varias Secciones tenemos giros recibidos, impuestos el año 1931, sin cursar, por ignorar su destino.

Rogamos a las que se encuentren en este caso, es decir, a las que nos hayan remitido cantidades el pasado año y no hayan recibido recibo o cupones, nos comuniquen la distribución que ha de darse a la cantidad girada.

Todos los giros que remitan nuestras Secciones deben hacerlo a la siguiente dirección:

Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra.

Piamonte, 2.

Casa del Pueblo.

Madrid.

El mismo día de la imposición del giro deben depositar en Correos la nota indicativa del destino que ha de darse al dinero remitido.

El tesorero,
CECILIO LOPEZ

¡Alerta y en guardia, trabajadores!

Hace poco quedó ultimado en un Consejo de ministros el proyecto de Reforma agraria, para presentarlo a las Cortes el martes 8 de marzo, y como ha pasado el plazo, parece que con este motivo se aprovechan los extremistas para sembrar entre los trabajadores de la tierra la desconfianza, para que surjan huelgas ilegales que conducen a muchos compañeros nuestros al fracaso.

Estos extremistas, queridos camaradas, no pierden ocasión ni medios para difamar la labor de nuestros compañeros los ministros socialistas. ¡Compañeros que trabajáis la tierra! No deis oídos ni cabida en vuestro pecho a tan insensatas calumnias ni os dejéis llevar por quien dice que los socialistas son malos.

¿Existe acaso un programa tan perfecto, noble y de la responsabilidad que éste? ¿Acaso los que tal dicen pueden demostrar y rectificar nuestra conducta? Lo que ocurre, queridos camaradas, es que el desprecio se atreve a todo, y sueñan los enemigos de la República con que haciendo uso de estos procedimientos pudieran traer otro nuevo Gobierno, quizá pensando en una restauración.

No cuentan con que ante todo manejo extremista estaremos los que hicimos la revolución para derrocar el fatídico régimen monárquico.

Nosotros los trabajadores de la tierra debemos, por disciplina y por amor a la democracia, estar atentos al problema de la Reforma agraria hasta su aprobación; pero si ésta no fuera lo radical que debe ser, entonces es cuando tenemos el deber y el derecho

de protestar energicamente para defender el pedazo de pan y la justicia que tantos años llevamos deseándola.

Así, pues os pido a todos los buenos camaradas que no mostréis impaciencias por la Reforma agraria, pues es quizá el problema más difícil con que el Gobierno ha tropezado, puesto que de él depende el 60 por 100 de los conflictos sociales, y en el cual tiene que armonizar y articular leyes que favorezcan al trabajador campesino, y por estas razones no debemos dificultar la labor del Gobierno, sino estar a la expectativa.

Trabajadores que, como yo, sacáis de la tierra el producto con el sudor de la frente y las manos encallecidas por el arado, con el cual se sustentan todas las clases sociales: Tened confianza, que la Reforma agraria llevará la tranquilidad a millares de hogares que en la actualidad se encuentran faltos de aquella y sumidos en la mayor miseria.

El alerta que os doy sale de un pecho lleno de sentimientos nobles, de un corazón desinteresado, de una voluntad férrea; estas cualidades son las que deben adornar a los trabajadores de la tierra para luchar por las reivindicaciones de todos los que integran la Unión General de Trabajadores y demostrarles a los enemigos de la República y del Partido Socialista que somos los únicos capaces de salvar a sus semejantes y que estamos dispuestos a sacrificarnos en aras de nuestra patria y de esta República de trabajadores.

A. MORENO SAAVEDRA
Mascaraque.

LEY DE ASOCIACIONES

(Continuación.)

Art. 22. Las juntas generales serán convocadas por el presidente o por el secretario, según determinen los estatutos, con publicidad y tiempo bastantes, y con anuncio del lugar en que hayan de celebrarse y del orden del día, para que todos los socios y las autoridades tengan adecuado conocimiento.

Los estatutos determinarán la manera de celebrarse las asambleas generales y los requisitos para la validez de los acuerdos. Estos habrán de ser adoptados, salvo regla estatutaria en contrario, por mayoría de los asociados asistentes, y acatados en todo caso por la minoría y por los ausentes.

Art. 23. Las Asociaciones se regirán por la Junta directiva, elegible por la asamblea general de asociados, expresamente convocada para este objeto. La elección se efectuará por mayoría de votos de los asistentes y mediante votación secreta.

Art. 24. Serán funciones de la Junta directiva las que determinen los estatutos, y entre ellas dirigir, administrar y representar a la Asociación; velar por la ejecución de los estatutos sociales; convocar y asistir a las juntas generales, señalando el orden del día y presentando los balances y cuentas; representar a la Asociación en los casos de conciliación y arbitraje establecidos en las leyes y en la conclusión de pactos o contratos colectivos de trabajo, salvo especialidades reguladas o que se regulen por intervención especial de personas o mandatarios distintos, y cuidar de la debida administración y separación de fondos de las cajas e instituciones y obras de la Asociación.

Se prohíbe reservar a las Juntas directivas, a los administradores o gestores, a los delegados y a los Comités especiales el derecho de tomar por sí y sin intervención de las juntas generales acuerdos o decisiones que afecten al interés general de la Asociación o al particular o profesional de los asociados fuera de sus atribuciones estatutarias o reglamentarias, adoptando, por tanto, de nulidad toda cláusula, estipulación o acuerdo en contrario.

Art. 25. Las Juntas directivas no podrán adoptar resolución, publicar manifiestos, dictar órdenes o tomar acuerdos sin publicar al pie los nombres y apellidos de los miembros que las constituyen, o al menos del presidente y del secretario.

Art. 26. Todos los nombramientos de las Juntas directivas y administrativas de las Asociaciones serán comunicados al delegado provincial de Trabajo dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes a la elección o renovación.

Art. 27. Para formar parte de la Junta directiva de toda Asociación se exigirá ser español, mayor de veintidós años de edad y no hallarse inhabilitado por otras circunstancias para el ejercicio de los derechos civiles; pertenecer a la Asociación y ejercer o haber ejercido la profesión u oficio del ramo asociado durante un año antes de la elección.

Art. 28. El presidente, o quien estatutariamente le sustituya, ostentará la representación legal de la Asociación, actuará a su nombre y deberá ejecutar los acuerdos adoptados por la asamblea general de asociados o por la Junta directiva, ejercitando además las atribuciones que especialmente se le confieran por los estatutos.

Art. 29. El presidente, o quien le sustituya, estará obligado a dar cuenta a la Delegación provincial de Trabajo de los cambios de domicilio social en el plazo de cinco días.

Art. 30. Los estatutos de las Asociaciones determinarán los modos de administrarlas y las obras sociales que se hayan de realizar. Estas podrán ser el establecimiento de subsidios a los asociados en casos de enfermedad, invalidez, paro forzoso u otras eventualidades o cualesquiera otras de índole análoga.

Art. 31. Los actos realizados por las Asociaciones profesionales, en relación con los fines de previsión señalados en el artículo anterior, quedarán exentos del pago del impuesto de Derechos reales, del Timbre del Estado y del de Utilidades, y de las contribuciones análogas que se establezcan en las provincias o regiones que conciertan su vida económica con el Estado.

Art. 32. El Estado subvencionará las obras de previsión que organicen las Asociaciones obreras en proporción al valor de ellas, quedando obligadas en este caso dichas entidades a organizar las referidas obras de previsión con la independencia debida, y quedando sometidas a la inspección del ministerio de Trabajo y Previsión.

Art. 33. Para desempeñar cargos de administración y gerencia en las instituciones de previsión que organicen las Asociaciones se exigirá ser español y mayor de veintidós años, utilizándose los empleados técnicos y administrativos necesarios para los servicios.

Art. 34. Las juntas generales acordarán los recursos ordinarios y extraordinarios con que se deba atender a los gastos y fines de la Asociación, indicando la aplicación que deba darse a lo recaudado.

A este efecto se determinará:

1.º El importe de las cuotas de entrada y forma de pagarlas.

2.º El importe de las cuotas periódicas, ordinarias y extraordinarias, y modo de pagarlas.

3.º El importe de las cuotas sociales que hayan de percibir las Uniones, Federaciones y Confederaciones.

4.º La parte de cuota o cuotas especiales que se hayan de destinar a las instituciones de previsión.

5.º La aplicación de donativos y legados.

6.º El destino de los fondos en caso de disolución de la Asociación y el modo de vigilar los fondos especiales.

Art. 35. El importe de las cuotas que hayan de satisfacer los asociados deberá fijarse necesariamente mediante acuerdo de la asamblea general, expresamente convocada.

La cuota de entrada en las Asociaciones obreras no podrá exceder del importe del jornal, salario o sueldo de tres días.

Art. 36. Los cobradores de las cuotas serán nombrados por acuerdo de la junta general o de la mayoría absoluta de la Junta directiva, debiendo comunicarse el nombre y domicilio de los designados al delegado provincial de Trabajo en el término de cinco días.

Art. 37. Las faltas de cumplimiento de los pre-

ceptos de esta ley relativos a la publicidad semestral del movimiento de socios y de las cuentas y balances de la Asociación, publicidad de las convocatorias de las juntas generales y comunicaciones obligadas a las Delegaciones provinciales de Trabajo, así como los actos de obstrucción a las inspecciones previstas en el artículo 18, serán castigados con multas de 50 a 150 pesetas, que impondrá el delegado provincial a cada uno de los directores o socios que ejerzan en la Asociación algún cargo de gobierno, sin perjuicio de las responsabilidades civiles o criminales que fueren procedentes.

Art. 38. Las Asociaciones que no cumplan las reglas estatutarias conforme a los preceptos de esta ley para su funcionamiento social, o las obligaciones establecidas en el artículo 20, serán objeto de sanciones, que impondrán las Delegaciones provinciales de Trabajo, y que podrán consistir en la suspensión temporal para la Asociación infractora de las facultades consignadas en los apartados 4.º, 7.º, 8.º y 9.º del artículo 19.

Quando hayan transcurrido dos meses desde que fué concedido el cumplimiento de las reglas estatutarias o de las obligaciones que establece el artículo 20 no podrán imponerse las sanciones anteriormente aludidas.

Contra los acuerdos de las Delegaciones provinciales en esta materia podrán las Asociaciones recurrir en plazo de cinco días ante el ministro de Trabajo y Previsión, que resolverá, previo informe de la Delegación y de la Comisión permanente del Consejo de Trabajo, en el término de un mes.

Art. 39. Cuando por la gravedad y trascendencia de las transgresiones cometidas por una Asociación profesional la Delegación provincial de Trabajo estime imprescindible suspender el funcionamiento de aquélla, podrá decretar la suspensión, poniéndolo en conocimiento del juez de instrucción competente y del ministerio de Trabajo y Previsión en el plazo de veinticuatro horas, especificando con toda claridad los fundamentos en que se apoya y remitiendo los antecedentes y los nombres de los asociados o concurrentes que aparezcan responsables de los hechos.

(Continuación.)

El problema agrosocial en la provincia Valenciana

Cada vez que me ocupo de los problemas agrarios planeados en la provincia de Valencia me veo forzado a echar mano de los cálculos y estadísticas para que sean los números quienes digan con toda claridad las proporciones que tiene el problema agrario en nuestra provincia desde el punto de vista social.

Es mi deseo remover todos los elementos, revisar todos los valores, examinar todos los factores que integran la producción agrícola de nuestro suelo para destacar, como consecuencia inmediata, la inmensa riqueza que produce el esfuerzo de los trabajadores y las miserables condiciones de vida que soporta el obrero campesino.

Nuestra superficie es muy fértil, sobre todo en la zona de regadío, donde el cultivo intensivo, ayudado por su clima benigno, produce una riqueza agrícola que ha dado celebridad a nuestra huerta moruna. Para que el lector se dé perfecta cuenta de ello, trasladaré unos datos estadísticos a continuación, respecto a la forma en que se halla clasificada nuestra superficie provincial, clases de cultivo, distribución de la propiedad, riqueza que se obtiene y población obrera.

Superficie cultivada en las zonas regables y su aplicación.

Hectáreas	
Plantas hortícolas.....	9.000
Arboles y arbustos frutales.....	38.600
Olivos.....	876
Viveros.....	1.843
Plantas industriales.....	8.360
Raíces, tubérculos y bulbos.....	16.620
Cereales y leguminosas.....	62.554
Otros cultivos especiales.....	400
Praderas artificiales.....	5.677

Total de tierra de regadío.....

143.930

Superficie de secano y sus cultivos.

Hectáreas	
Arboles y arbustos frutales.....	84.900
Olivos.....	40.020
Viveros.....	102.736
Plantas industriales.....	800
Raíces, tubérculos y bulbos.....	500
Cereales y leguminosas.....	114.874
Cultivos especiales.....	843

Total de tierra cultivada en secano.....

344.673

Terrenos incultos.

Hectáreas	
Monte alto con aprovechamiento de pastos.....	168.000
Monte bajo con aprovechamiento de idem.....	372.000

Total de tierra inculta con pastos.....

540.000

Superficie improductiva.

Hectáreas	
Eriales o baldíos permanentes sin pastos.....	24.000
Riscales.....	7.100
Terrenos pantanosos y salitrosos.....	11.000
Canteras.....	68

Total.....

42.168

En resumen tenemos:

Hectáreas	
Superficie cultivada.....	488.603
Dehesas y montes.....	540.000
Superficie improductiva.....	42.168
Zonas urbanas, ferrocarriles, ríos, carreteras, canales, etc.....	25.000

Superficie total.....

1.095.771

Valoración de sus productos agrícolas.

Pesetas	
Plantas hortícolas.....	39.612.325
Arboles y arbustos frutales.....	212.321.164
Olivos.....	31.191.300
Viveros.....	33.587.199
Plantas industriales.....	24.973.700
Raíces, tubérculos y bulbos.....	41.480.100
Cereales y leguminosas.....	133.969.322
Praderas artificiales y forrajes.....	7.227.386
Pastos y frutas de las dehesas.....	1.182.000
Cultivos especiales.....	2.100.000
Aprovechamiento de pastos.....	1.182.000

Suma la producción.....

528.826.496

Ya conocemos la superficie total y su empleo; conocemos, igualmente, la producción y su valor; pero quiero seguir describiendo los asuntos que guardan íntima relación con todo lo señalado.

¿Cómo se halla parcelada la tierra? Veámoslo.

Existen en secano:

Fincas menores de una hectárea.....	555.474
Idem id. de 20 idem.....	88.319
Idem id. de 100 idem.....	11.671
Idem id. de 500 idem.....	586
Idem mayores de 500 idem.....	26

Existen en regadío:

Fincas menores de una hectárea.....	484.952
Idem id. de 5 idem.....	26.888
Idem id. de 10 idem.....	3.593
Idem id. de 100 idem.....	403
Idem mayores de 100 idem.....	1

Número de fincas.....

1.171.912

Estas fincas se hallan distribuidas en la siguiente forma:

Hay 130.195 propietarios residentes o vecinos en los pueblos rurales; existen 83.952 propietarios forasteros o que residen fuera de la provincia valenciana; resultando, por tanto, que la tierra se halla vinculada a favor de propietarios 214.147.

La población rural consta de habitantes 1.532.449; de ellos hay 100.861 jornaleros eventuales, 20.819 asalariados fijos y 85.784 obreros independientes o colonos que trabajan tierras en arriendo.

De todo ello resulta lo siguiente:

1.º Que si bien no se hallan fincas de gran extensión, a excepción de unas cuantas, es innegable que existe la acumulación de diversas fincas entre el número de propietarios señalado; esto es: que las 1.171.912 fincas pertenecen a los 214.147 propietarios.

2.º Es igualmente cierto que hay un gran número de trabajadores eventuales que pasan la mitad del año sin ocupación, y con lo que ganan cuando se les alquila resulta a tres pesetas diarias; lo cual hace suponer que han de pasar miseria y vicisitudes.

3.º Asimismo resalta el hecho de que el problema socialagrario en nuestra provincia no se halla resuelto, aunque afirmen lo contrario los enemigos de la clase obrera campesina.

4.º Aquí existe una riqueza agrícola superior a la de otras provincias y regiones españolas, de la cual se aprovechan unos cuantos propietarios; en cambio, la inmensa mayoría de los obreros pasan días, semanas y meses en paro forzoso, sin ganar una peseta y sin tener un pedazo de tierra donde entretenerse. No hay grandes latifundios en extensión territorial; pero, a mi juicio, en producción agrícola son tan latifundistas como los calificados así en Andalucía, Castilla y Extremadura.

5.º Que en gran parte de la superficie de la tierra cultivada en esta provincia, con una sola hectárea puede vivir holgada y sobradamente una familia, aunque ésta se halle compuesta por ocho personas. Por eso tenemos la convicción de que en estas condiciones, cualquier propietario que reúna más de cien hectáreas es un verdadero latifundista a quien la Reforma agraria debiera comprender.

En resumen: En esta tierra valenciana, cantada por literatos y poetas, de tanta fama mundial por sus flores, sus jardines y su clima; aquí, en medio de vergeles y de riquezas, obra del esfuerzo humano, existen numerosas familias campesinas mal vestidas, peor alimentadas y sedientas de tener tierra donde poder invertir sus energías para hacerle producir y poder vivir mejor.

En esa tierra, repito, hay crisis de trabajo en determinados períodos, hay miseria, existe el drama trágico que se desarrolla en todas partes, y lo peor del caso es que todo el mundo cree lo contrario.

Analiza, lector, lo que dejo anotado y verás la magnitud que tiene el problema agrosocial en los campos valencianos.

PEDRO GARCIA

El hambre en el campo

Hay un pueblo en la provincia de Málaga, que se llama Salares, donde los campesinos comen; pero no los alimentos necesarios que todo ser humano necesita en este siglo, sino que se alimentan como en los tiempos de la prehistoria. Aquí, todos los obreros tienen que encontrar el sustento buscando hierbas en el campo, y hasta cortezas de árboles; estas hierbas las cuecen con agua y ya tienen la comida del día.

Pero lo más triste de todo es que hay padre de familia que tiene en su casa varios pequeños y no encuentran ni lo más indispensablemente necesario para poder acallar las voces desgarradoras de sus pobres hijos, que piden pan sin cesar.

Todos los años, por este tiempo, los que no han encontrado trabajo aquí han salido a otras partes a buscarlo; pero este año no lo encuentran ni en este pueblo ni en ningún sitio, y es doloroso lo que ocurre.

¿Que cómo dar la solución a este conflicto? Muy sencillamente: actuando los trámites que necesite el proyecto del camino vecinal desde Canillas de Aceituno a este pueblo, cuyo estudio ha sido aprobado por la Diputación provincial de Málaga. De esta forma se daría trabajo a to-

dos los obreros de este pueblo que hoy, por desgracia, carecen de él. En nombre de estos desgraciados hago un llamamiento desde las columnas de este querido semanario al camarada Prieto, como ministro de Obras públicas, o a quien corresponda, para que dé las órdenes oportunas para la pronta realización de estas obras; y con este remedio habrá conseguido acallar las voces de estos campesinos, que, con su estómago desfallecido, piden pan o trabajo.

José CAMACHO RANDO
Salares.

LA MUJER

... Y canta a la mujer cuando la veas en el trono de reina de su casa, o ante la cuna acariciando al hijo, o ante el sepulcro derramando lágrimas, o en la sombra de un claustro reclusa, o esperando al esposo desvelada, o en el templo contándole a la Virgen dudas, temores, inquietudes y ansias. ¡Cántala dondequiera que la veas, ángel o mártir, heroína o santa!

Y si tienes un día la pena de encontrarla caída en los infames pudrideros donde a los suyos el infierno enfanga, y no puedes hacer el bien supremo de redimir su alma..., en vez de una canción fustigadora, dedícale en silencio una plegaria. Mejor que ver la llaga al microscopio es cubrirla de bálsamo y curarla.

GABRIEL Y GALAN

Desde Táliga

ACTO PUBLICO

En la noche del 12 del actual tuvo efecto, al aire libre y junto a la Casa del Pueblo, un importante acto público, organizado improvisadamente por la Directiva de La Mutual Obrera, a base de varios compañeros de Valverde de Leganés, que, con motivo de su visita al pueblo con otro objeto, se les invitó a que dirigieran la palabra a estos compañeros, y a agradecerlos y entusiastas accedieron al requerimiento.

Con una gran concurrencia, pues casi todo el personal presente en la localidad asistió, empezó el acto a las diez de la noche, con unas palabras del presidente de esta Casa del Pueblo, quien recomendó orden y atención para escuchar la sincera y elocuente palabra de los compañeros de Valverde, a fin de sacar el mayor provecho posible y de demostrar la potencialidad de nuestra organización.

Los compañeros de Valverde que hicieron uso de la palabra fueron:

Juan Vaca, que con sencillez y elocuencia hace un llamamiento a la mujer para que, en virtud de las leyes nuevas y justas de la República, se incorpore dignamente a la vida pública del país. Isidoro Lago, que con basta, pero cálida voz hizo ver a los oyentes la conveniencia de que los trabajadores estén cada día más unidos para poder triunfar definitivamente, arrojando de entre sí a los traidores. Manuel Enrique, que habló brevemente para saludar cordialmente a los compañeros de Táliga; y, por último el camarada Angel Velázquez, alcalde de Valverde de Leganés, que disertó con gran elocuencia, sencillez y razonamiento contundente sobre el tema: «La táctica y orientación de la Unión General de la República Socialista».

Dice que los extremistas de la derecha, por su criminal inclinación a rebasar medios para destruir la República, a fin de conservar sus privilegios y seguir detentando el Poder, y los extremistas de la izquierda, pagados por la burguesía, están de común acuerdo, van estrechamente unidos en la campaña insidiosa que siguen contra el régimen, y todos los trabajadores deben precaverse contra estos manejos, que de prosperar habrían de hacer ineficaces los sacrificios inmensos realizados por la clase trabajadora para traer la República.

Se extiende en consideraciones sobre la obra realizada hasta ahora por la República, obra que muchos quieren ignorar, con ideas poco generosas. Hay que huir del alboroto callejero, de todo lo que sea violencia; hay que conseguir todo siendo trabajadores dignos y defendiendo nuestros derechos con el arma más lícita que existe, que es la razón. Debemos aprender en la historia de los demás pueblos, como Italia, por ejemplo, que cuando ya se había conseguido implantar el régimen de libertad y democracia por que suspiraba el pueblo, los alborotos, libertinajes y violencias de éste le acarrearón la cruel y tiránica dictadura de Mussolini, que todavía padece.

Al terminar de hablar cada orador se dieron muchos y unánimes vivas a la Unión General de Trabajadores, al Partido Socialista, a los ministros socialistas, a la República de trabajadores y al compañeroismo.

Parece increíble que compañeros de conducta tan limpia, de orientación tan acertada, de entusiasmo tan magno por las verdaderas doctrinas socialistas y por la formal reivindicación de todos los derechos de la clase obrera, se vean en entredicho, calumniados y desautorizados entre los elementos obreros de Valverde de Leganés por culpa de unos cuantos exaltados que, inconscientemente, están haciendo el juego a los intereses burgueses. Reflexionad bien, compañeros de Valverde, que vuestro alcalde y demás compañeros de ahí que nos hemos honrado en escuchar su palabra, no merecen esas calumnias y ese desprestigio de que les hacéis objeto.

M. HERMOSA Y RODRIGUEZ

Hay que hacer un pueblo libre

Valderas, como todos los pueblos, ha sido un pueblo de los oprimidos por la clase capitalista y por la peste religiosa, que están siguiendo la misma opresión en estos pueblos, donde la clase trabajadora no se ha dado cuenta todavía de lo que son esas gentes y esos mangoneadores, que siempre han vivido a costa del sudor de los trabajadores.

¿Cómo cambiar este estado de cosas? Muy sencillamente, compañeros explotados. Pensando nosotros, educando a nuestros hijos en un ambiente de libertad y de justicia, como hoy parece que quiere respirar esta pobre España, y librarlos de esa educación del antiguo régimen que todavía se les quiere imponer por ignorancia de sus padres y mala fe en los maestros, que aún quieren que los niños se confiesen, sabotando el régimen que tanto trabajo nos costó implantar.

Pero ¿es que nuestros compañeros no ven que todavía cooperan a qué subsista esta esclavitud? Hay que darse cuenta y no mandarles a que los eduquen esos señores que dicen que la cultura está en el templo.

La cultura está en la escuela y no en el templo. Es lamentable ver a hijos de trabajadores que van a tomar eso que ellos llaman primera comunión, orgullosos, preguntándoles al volver: «¿Qué os dió el señor cura, hijos?» «Mire, madre, me dió una estampita.» Y las madres, tan llenas de orgullo, por su ignorancia, les dicen: «¿Ves, hijo? Si no vas a comulgar no tenías esta santa.»

Y yo pregunto a esas madres:

¿No les estaría mejor un pan, en vez de una santa, para mitigar el hambre de sus hijos, que quizá ese día no le sobrara?

¿Y no ven esos padres y madres que contribuyendo con ese grano de arena al lado de esos farsantes amonoran el pan de sus hijos y aumentan la esclavitud de ellos mismos y de todos los suyos?

De esos señores no esperéis alguna cosa que os sea útil. Lo que hay que hacer con nuestros hijos es que se capaciten en la escuela laica, que es donde el maestro puede cultivar su inteligencia, y no en la iglesia, como ellos siempre están preconizando.

¿Por qué? Porque siempre andan cazando incautos. Con eso ellos van viviendo, mientras nosotros perecemos de hambre.

Es necesario enseñar a los hijos el camino de la redención y que no continúen siendo tan explotados como hemos sido nosotros. No quiero terminar estas mal hilvanadas líneas sin dirigir unas palabras a los jóvenes valderenses, que están durmiendo el sueño de los laureles, sin preocuparse de que ellos tienen que ser los hombres del mañana y están desperdiciando un tiempo hermoso que debían emplear, en vez de en vicios, que tienen que desaparecer para bien de ellos, en capacitarse leyendo periódicos y folletos, para que en un plazo breve tengamos la suficiente cultura para dar al traste con todas las trabas que se nos pongan delante y podamos triunfar en todas nuestras contiendas.

ANDRÉS CARBAJO

A los trabajadores del campo y al Gobierno

Por primera vez me dirijo a vosotros en este digno periódico para contaros algo de los sufrimientos de los obreros de esta provincia de Jaén y los atropellos de que venimos siendo víctimas tanto por las clases patronales como por muchas autoridades, tanto mayores como menores, unas porque son republicanas (de nombre) y otras porque no lo son.

En esta provincia de Jaén se hicieron unas bases de trabajo para la recolección de aceituna, las cuales fueron firmadas por patronos y obreros, y a conformidad de todos. Cuando llegó el caso de que había que cumplirlas, ya no se encontraban en condiciones de cumplir lo que antes habían firmado. Muchos de ellos han pagado los jornales a como les ha dado la gana, y cuando han cogido algún ignorante, tanto autoridades como patronos, han abusado de él hasta no poder más.

Se hicieron varias denuncias, y muchas de ellas se han quedado en las esportillas de los papeles de los Ayuntamientos. Cuanto más interesantes, más se han ocultado, y ni Comités arbitrales ni nadie ha hecho justicia a esas denuncias.

También se hicieron unas bases de trabajo para las labores del campo para esta provincia, de las que se dijo que se cumplirían con todo rigor, y está pasando como con las demás.

Asimismo el Gobierno de la República publicó un decreto de laboreo forzoso; vinieron ingenieros agrónomos; se nombraron Comisiones para que, en unión de ellos, inspeccionaran los campos y se hicieran las labores a usos y costumbres de buen labrador; recorrieron los campos, inspeccionaron los olivares y sembrados, los que tanto unos como otros estaban perdidos, sin haber hecho ninguna labor — un árbol que tanto produce y tan mal se mira —; pero luego vamos a los sembrados, a esos campos de trigo y demás semillas que se echan a la tierra para que produzcan, y aquí hay que ver lo que hay: aquí no ha habido laboreo forzoso; aquí, donde se ha quitado mucha cosecha, no se ha visto la justicia.

¿Para qué publica el Gobierno esos decretos para que no se cumplan? Que tenga en cuenta el Gobierno que están abusando muchas autoridades de la República y no observan las leyes que publica, y si de esta forma vamos a seguir iremos los trabajadores a parar a la ruina, aunque muchos hace tiempo que ya estamos.

Del ambiente rural

El obrero agrícola.

Hasta que surgió la República en España se tuvo siempre al margen de todo cuanto significase progreso económico y moral, en lo que a su situación se refiere, a este modesto cooperador, que con su perseverante trabajo, puesto al servicio de la agricultura, contribuye al desenvolvimiento de nuestra primera riqueza nacional.

La electricidad y el vapor, aplicados a la mecánica agrícola, irán restando braceros y suprimiendo la mano de obra; pero nunca será total su extinción, y siempre han de ser reclamados para intervenir como auxiliares de las máquinas que efectúan determinados trabajos.

Que el campo se despoblara es un hecho que, aun en la actualidad, nadie pone en duda. El bracero agrícola, cansado de soportar privaciones, busca en otras profesiones la utilidad que hoy no le reporta la suya, y que es la recompensa del trabajo y el estímulo que mueve al hombre por obtenerlo.

El progreso industrial en los demás órdenes de la producción atrae al obrero agrícola, por la mayor altitud de los jornales, lo menos incómodo del trabajo y lo más seductor de la vida en las ciudades; cuanto más grandes, más captadoras.

No creo que nadie pueda negar esos hechos, que, según libros y revistas, tienen por teatro no sólo España, sino casi todas las ciudades civilizadas. Se discuten las causas, la intensidad de ellos, su extensión y los peligros que entrañan, y las soluciones que se destruyeron o aminoraron sus estragos; estando conformes en que estos sucesos son reales todos cuantos se han asomado al panorama de la vida agraria.

Estos hechos, contrastados por la realidad, reconocen como una de las principales causas del desamparo perpetuo en que se ha tenido siempre al obrero agrícola; la escasa remuneración de su trabajo; la falta de cultura, que no puede adquirir, aun cuando tenga mucha voluntad, por el medio ambiente en que vive y por la indole del trabajo que ejecuta, y, finalmente, la nada halagüeña perspectiva de ver en sus hijos los continuadores de un trabajo rudo, sin indicios de mejora alguna.

Forzoso es convenir en que la clase obrera dedicada a las faenas del campo es la menos instruida, hecho que se explica perfectamente analizando sus condiciones de existencia.

Es menester que a muchas autoridades que están al servicio de los patronos se les haga cumplir esas leyes que no observan, ni hacen caso de los obreros para nada, y a cada instante nos están encerrando a los que pedimos justicia y queremos defender nuestros derechos.

¿No es una lástima que los obreros se estén muriendo de hambre, estando esos campos sin cultivar y tan poco que han cultivado mal hecho?

Que tenga en cuenta el Gobierno que de esta forma no se puede vivir, y que sepa que muchos terrenos se han quedado sin cultivar y otros sembrar tan sólo por no querer pagar jornales que nunca los han pagado y ahora les viene muy cuesta arriba pagarlos, y se valen de obreros forasteros para hacer muchas cosas, porque trabajan a bajo precio, y habiendo en este término paradojos, otros se comen lo que es nuestro, y si nosotros salimos a otro lado no nos dejan trabajar.

Así es que por todas partes vamos mal, y nadie nos hace caso, ni autoridades ni nadie, y todo nos lo maldigan: el trabajo, la justicia y la razón, porque, por negarnos, hasta nos han prohibido las manifestaciones. Primero de Mayo, día que tanto nos odiábamos y que tanto deseábamos para demostrar en España la unidad proletaria y la fe en la República, en el Partido Socialista, y como los enemigos de la República temían una revolución, ahora están con regocijo porque se han salido con la suya.

Obreros del campo: Hay que estar todos estos abusos que con nosotros vienen haciendo nuestros amigos y de la República. ¿Cómo hemos de evitar estas injusticias que caen sobre nosotros? Siendo todos un solo hombre y no esperando que otro nos haga la obra que nosotros hemos de hacernos, porque esperamos que otro nos la haga siempre estaremos lo mismo, porque nuestro programa así nos lo manda, que la emancipación del trabajador ha de ser hecha por él mismo.

Por tanto, como buenos socialistas, sigamos nuestra obra y luchemos hasta conseguir derribar a nuestros enemigos. No os dejéis engañar por nadie, y demos la batalla a esos enemigos nuestros y de la República.

Trabajadores del campo: ¡Viva la unión y abajo nuestros enemigos! ¡Viva el Socialismo y la Unión General de Trabajadores!

ANGEL GARCIA

Cazorla.

Desde niños se les dedica a las tareas del campo, desatendiendo la instrucción; dando más importancia a la fuerza corporal, que es la que ha de proporcionarles el sustento el día de mañana, que al entendimiento. Esta actividad, desde niños, desarrolla el sistema físico a expensas del moral, y cuando llegan a la edad avanzada conocen con tristeza que se exploró su infancia en vez de educarlos; pero ya no es tiempo de instruirse.

Unido a esto el pasar la mayor parte del día sin trato con persona alguna, el no viajar ni aun por las marcas más próximas y el hallarse sujetos a un trabajo a la intemperie y mal recompensado, hace que las personas más despiertas busquen ocupaciones menos trabajosas y de mayor lucro.

¿De qué sirve que haya escuelas si los padres, por necesidad, no envían a ellas, por no prescindir de los pequeños jornales que aportan los hijos y merced a los cuales puede ir la familia malviviendo. En este aspecto, el Gobierno de la República velando por los niños y mujeres que se dedican a las faenas del campo ha dictado una ley que fija la edad para poder dedicarse a las mismas.

Haciendo más llevadera y amable la vida en el campo, dando al obrero la facilidad de que mejore su suerte, que pueda ahorrar algo para su vejez, de poder ver a sus hijos seguir con los más elementales rudimentos de instrucción, se le habrá redimido de la pobreza en que vegeta.

Si comienza a sentir los goces de la vida íntima, no ambicionará tanto el bullicio de las poblaciones. A medida que guste el consuelo de la existencia sin sobresaltos, mejoramiento, más quietud y un porvenir más halagüeño que el actual, se apegará su afección a la vida doméstica y al terruño que le vio nacer, que donde se encuentran la paz del hogar y los goces racionales.

Por estos medios se modificarán sus costumbres, variarán sus necesidades y no tendrán apetencia por grandes ciudades, que con su ruido y la mayoría de las veces más feo señuelo de bienestar le atraen, le incitan a abandonar la vida del campo.

FRANCISCO COLLAR
ayudante agrónomo.



GRÁFICA SOCIALISTA: San Bernardo.